

Buscando y encontrando la paz: discursos y prácticas para el posconflicto colombiano

Construcción de paz en Colombia

Angelika Rettberg

(Compiladora)

Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, 2012, 542 págs.

LA COMPILACIÓN *Construcción de paz en Colombia*, realizada por la investigadora Angelika Rettberg, muestra las diversas visiones desde las cuales se puede enfocar el posconflicto, sin duplicar temas; analiza el caso colombiano y experiencias internacionales, que aportan valiosos elementos para la construcción del proceso de paz, y permiten comprender la alta complejidad del asunto, por lo que se recomienda su lectura a todas las personas interesadas en el tema, sean o no especialistas.

¿Cuáles son las condiciones necesarias y suficientes para que la construcción de paz, además de la reducción de la violencia directa (generalmente medida en reducción de homicidios), incluya las bases políticas, sociales y económicas que apalanquen el acceso de la sociedad a su pleno potencial y eviten una recaída al conflicto violento? Alrededor de esta pregunta fundamental se edita este volumen que consta de cinco grandes secciones que albergan dieciséis capítulos, a través de los cuales aflora el entramado tejido entre actores, procesos, dinámicas de paz y conflictos, los cuales conviven entre sí de manera compleja.

El prólogo de Judy Cheng-Hopkins, de la oficina de Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz, sienta el tono internacional de la discusión que caracteriza la obra; luego de revisar experiencias internacionales de acuerdos y construcción de paz, Cheng-Hopkins plantea cómo los actores internacionales parecieran gozar de mayor éxito cuando sus actividades se apoyan en procesos y actores locales, permitiendo que la construcción de paz esté en el terreno de la realidad, experiencias y vidas de los principales

protagonistas del proceso y la población misma.

La primera parte del libro versa sobre el “Marco analítico para la construcción de paz en Colombia” y está compuesta por dos capítulos que presentan el “estado del arte” de la discusión acerca de qué significa y qué implica la construcción de paz. Rettberg dibuja la trayectoria internacional de los cambios y acontecimientos más significativos en los debates de construcción de paz a la luz de las transformaciones de las guerras y conflictos armados desde la caída del Muro de Berlín en 1989. Le sigue un análisis de la actividad de construcción de paz en Colombia y un balance de cómo se ha construido la paz en medio del conflicto armado, combinando diferentes actores (Estado, sociedad civil, comunidad internacional) y operando en múltiples niveles (internacionales, nacionales, regionales, locales).

Carlos Nasi complementa el “Marco analítico” con las reformas institucionales del régimen democrático que deben realizarse para construir la paz durante el posconflicto; presenta medidas institucionales “obvias”, como la presencia territorial y funcional del Estado, así como otras menos “obvias” como variantes de poder compartido regional, cambios de umbrales para formar partidos políticos o creación de espacios deliberantes alrededor de temas fundamentales como la reforma agraria.

La segunda parte del libro está compuesta por cinco capítulos dedicados a la “Justicia transicional” (JT); en el primero, Javier Ciurlizza analiza cómo se ha desarrollado un modelo particular en Colombia, haciendo vitales aclaraciones conceptuales para pasar a examinar los límites que la JT trae consigo; del cotejo de casos latinoamericanos de justicia transicional, concluye que su común denominador parecen ser más las preguntas (¿se debe revelar el pasado? ¿Cuál es el propósito de recordar?, entre otras) que algún tipo de respuesta común que permita esbozar un modelo general.

En un tono resueltamente personal y refrescante, Alejandro Castillejo Cuéllar continúa el análisis de la JT a partir de una discusión sobre el recuerdo y la memoria o “las articulaciones de significados sobre lo experimentado en el pasado”. El autor pide un diálogo

social amplio en el que se debata cómo se ha recompuesto el pasado de violencia, puesto que las modalidades de recuerdo del pasado tienen una incidencia significativa en las posibilidades que vislumbramos para el futuro.

Eduardo Pizarro Leongómez aborda la JT con énfasis en la reparación, y desarrolla la tesis de una “reparación integral dignificante” que propenda por la reconstrucción del proyecto de vida de las víctimas de manera autónoma, acercándose más a una “reparación transformativa” de vida. Los lectores encontrarán un texto hilado de forma fina con múltiples experiencias internacionales de reparación y concentrado en las dimensiones materiales de la reparación.

Con el ánimo de conocer las experiencias de víctimas, excombatientes y comunidades receptoras, Juan Diego Prieto presenta resultados de su investigación en tres ciudades colombianas sobre la llamada “reconciliación”, que él prefiere denominar “coexistencia” para centrar el enfoque en lo local y lo interpersonal. Prieto muestra las percepciones que tienen unos grupos de otros y el contacto y la proximidad entre ellos en la vida cotidiana. Este capítulo constituye un recordatorio importante de las voces de las personas involucradas de manera directa en el conflicto como agentes activos de reconciliación y perdón, quienes dan significados alternativos y vivos a estos términos claves de políticas públicas.

Marcela Ceballos Medina cierra la segunda parte sobre JT con una contribución especializada en desplazamiento forzado, que brinda una amplia mirada al fenómeno, de la mano de un análisis incisivo de la desarticulación entre el desplazamiento forzado y las personas desplazadas, por un lado, y la composición de una agenda pública institucional, por el otro. El texto revisa experiencias internacionales de políticas de retorno y restitución en posconflicto para culminar con una serie de recomendaciones que arrojan luz sobre posibles formas de soslayar las profundas debilidades.

“Economía, desarrollo y sector privado” es el eje temático de la tercera parte del libro, que comienza con los costos del conflicto y las consideraciones para la construcción de paz por parte de Juan Fernando Vargas. Luego

RESEÑAS		
<p>de señalar la compleja relación entre economía y conflicto armado, Vargas evalúa cómo afecta el conflicto el crecimiento económico, dando paso al tema de la financiación de la guerra y mostrando la alta complejidad de dicha relación, para lo que trae a colación la literatura internacional más conocida en un contexto de discusión. Subraya el profundo riesgo de reanudación de la violencia en la etapa de posconflicto y hace un llamado a que no solo se promocionen las inversiones en capital físico, sino también el fortalecimiento institucional, negociando con quienes se beneficiaron económicamente de la guerra, a fin de brindar un apoyo social integral que fortalezca la credibilidad y la legitimidad de instituciones de paz.</p> <p>Arturo García y Guillermo Llinás se ocupan de los Programas de desarrollo y paz (PDP), con análisis económicos de los conflictos internos a la luz de la teoría del desarrollo; los autores sitúan la discusión de los PDP en Colombia en relación con otros programas alrededor del mundo, como Irlanda del Norte, Sri Lanka y Malasia. Subyace en estas discusiones una definición de paz maximalista (positiva) y una idea de desarrollo incluyente, que aparecen de manera más clara en la parte final del capítulo, en la que se detallan los PDP existentes, se identifican los retos propios de organizaciones democráticas, el paso de su impacto local a uno regional como desafíos importantes para que la contribución de los PDP a los procesos de construcción de paz sea aún mayor.</p> <p>Angelika Rettberg y Ángela Rivas completan esta trilogía económica con un texto sobre el “sector empresarial”, haciendo un llamado a identificar este aliado con mayor claridad con el ánimo de involucrarlo de modo más fructífero en las actividades de construcción de paz; resumen la multiplicidad de papeles desempeñados por el sector empresarial colombiano, desde promotores hasta víctimas del conflicto armado, así como actores e inclusive activistas de paz. Los acuerdos voluntarios gozan de su especial atención, como también los PDP y el involucramiento de desmovilizados en programas de reintegración socioeconómica, prevención y mitigación del desplazamiento.</p> <p>La cuarta parte del libro, “Armas, desmovilizados y Fuerza Pública”, está integrada por tres capítulos. En un</p>	<p>“balance de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR)” en los últimos veinte años, Juan Carlos Palou y María Lucía Méndez bosquejan el concepto de DDR y analizan diversas miradas sobre qué tipo de objetivos cobijan (o deben cobijar) esos procesos, hasta lograr un resumen de gran utilidad sobre los acaecidos desde los años 1990, con un enfoque comparativo institucional entre estos de antaño y los más nuevos en el siglo XXI. El texto recoge al final un balance micro (incidencia en la reintegración del individuo) y macro (apalancar proceso de paz general) de los procesos de DDR actuales.</p> <p>En el siguiente capítulo María Victoria Llorente y An Vranckx tratan “El control democrático de las armas ilegales”, y proponen ir más allá de la normatividad para avanzar hacia un debate público que realice un control político de los agentes y una formulación más participativa de las políticas encargadas de ejercer en forma eficaz el monopolio del uso de las armas por parte del Estado. Las autoras delinean los vacíos en cuanto al conocimiento de este fenómeno, muestran el impacto que tienen las armas ilegales en la problemática de violencia y hacen un análisis crítico de varios estudios sobre armas ilegales en Colombia y su conexión con el tráfico internacional. El texto culmina con una discusión detallada sobre los arsenales de los desmovilizados paramilitares, que permite entrever posibilidades concretas sobre cómo pueden contribuir la sociedad civil y la academia a aliviar este fenómeno de violencia ilegal.</p> <p>Markus Schultze-Kraft cierra esta sección con un ensayo acerca de los interrogantes que la fuerza pública deberá resolver sobre la reconversión y adaptación en el posconflicto. El capítulo revisa los últimos dos decenios de transformación de la fuerza pública y el incremento y cambio en la naturaleza de las relaciones cívico-militares, con especial foco en la simbiosis creada durante los años de “Seguridad Democrática”. Indica los importantes retos que tendrán que enfrentarse para reformar y reconvertir la fuerza pública si quiere lograrse una paz duradera, como la disminución del pie de fuerza y de los recursos asignados, la reintegración de soldados, la reestructuración</p>	<p>de las relaciones cívico-militares bajo la supremacía civil y las reformas institucionales para adaptarse a las futuras necesidades del país.</p> <p>Género, actores internacionales y educación son los tres ejes que componen la quinta y última parte del libro sobre “Factores contextuales”. Catalina Rojas introduce el enfoque de género como categoría de análisis social para pensar la paz y analiza la historia reciente del movimiento de mujeres en Colombia, transitando por diversos procesos de paz y de guerra; dibuja las redes y los lazos institucionales más fuertes y muestra las contribuciones que la perspectiva de género aporta en el posconflicto. La autora presenta, además, los puntos de inflexión más destacados en el debate académico sobre género, conflictos armados y construcción de paz marcados de manera mayoritaria por un interés en las mujeres, y abre las puertas para discutir experiencias concretas en regiones en (pos)conflicto como Europa Oriental, África Occidental y Centroamérica.</p> <p>¿Cómo surge el concepto de “construcción de paz” en los discursos institucionales y académicos internacionales y cómo se incorpora en la agenda de cooperación internacional en Colombia? Con estas preguntas Catalina Arreaza y Ann Mason señalan la emergencia del concepto “construir la paz”, cómo la posguerra fría evidenció la importancia de la cooperación internacional en la construcción del concepto, y muestran que es necesario no solo “acabar” el conflicto, sino “transformar” las causas que lo originaron. Con dos casos emblemáticos – los laboratorios de paz y las comunidades de paz– las autoras ilustran el poder de los actores internacionales en la construcción de nuevas narrativas y realidades sociales en el país.</p> <p>Enrique Chaux cierra esta sección y concluye el volumen con un capítulo sobre cómo la educación puede contribuir a la convivencia pacífica durante el posconflicto. El interés inicial del autor se centra en la niñez y la forma como la exposición a la violencia incide en la agresión y conlleva efectos psicológicos negativos que perpetúan la violencia. A partir de los ejemplos en Colombia y de estudios internacionales, el autor analiza diversas estrategias educativas que promueven relaciones pacíficas,</p>

como competencias ciudadanas, prácticas de perdón y reconciliación, y pedagogías para enfrentar el pasado con reflexión y sentido de responsabilidad social. Indudablemente, como afirma Chaux, el esfuerzo en procesos de construcción de paz necesita hacer prioritaria la educación.

Para terminar estos comentarios sobre *Construcción de paz en Colombia* vale la pena resaltar la gran relevancia del tema para una multitud de actores y actrices para quienes conocer los estudios de casos sistemáticos y el material empírico que proporciona este libro puede ser de gran valor. No obstante, las habilidades de construcción de paz van más allá de una simple técnica, puesto que las destrezas de modo necesario han de estar acompañadas por una imaginación creativa, que –en palabras de Lederach (2007)– sea capaz de imaginar procesos enraizados en los retos del mundo real, pero que, sin embargo, sea capaz de hacer que nazca aquello que todavía no existe. *Construcción de paz en Colombia* señala caminos que pueden recorrerse para abrir el campo de estudios y prácticas de paz hacia una mirada más plural, que nos acercan cada vez más al arte y no solo a la técnica de hacer las paces.

Josefina Echavarría